

**MAQUINISTAS Y MECANICOS  
NAVALES MAYORES  
SE NECESITA ESTE PERSONAL**

Para Informes: Apartado 404 La Coruña

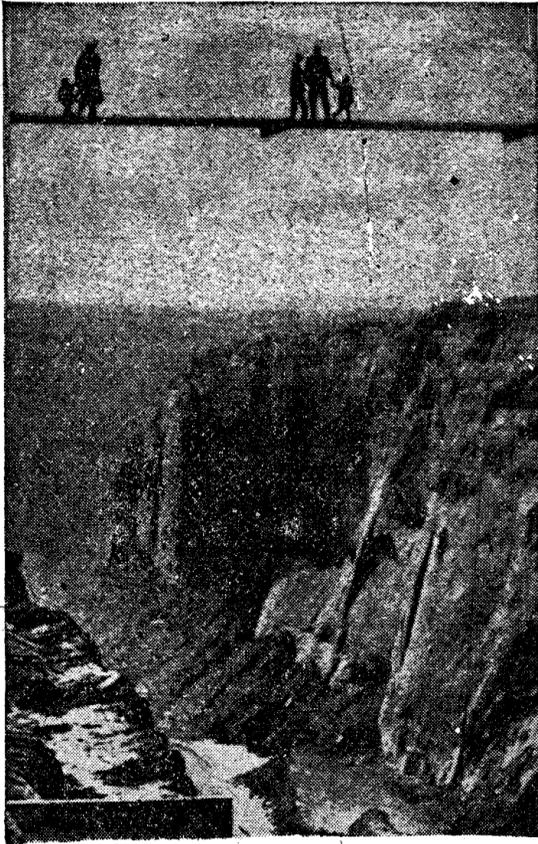
# La Voz de Galicia

TELEFONOS: DIRECCION 2763 - REDACCION 2562 - ADMINISTRACION 1572  
DOMICILIO: SANTIAGO, 1 y TRAVESIA MONTOTO, 8

**COMPRO SOLAR  
EN LUGAR BIEN SITUADO**

Escribir: Apartado 404 - LA CORUÑA

## A 300 metros de altura



El cañón de Glen, en Arizona, tiene una profundidad de trescientos metros sobre el agua. En él se está construyendo una presa gigantesca, que costará treinta mil millones de pesetas. Para atravesar el impresionante cañón, los obreros no disponen de momento más que de una sencilla pasarela de un metro de ancho. Sobre ella, unos curiosos temerarios han ofrecido la posibilidad de obtener esta impresionante fotografía.

## De Sol a Sol

### Los españoles en Venezuela

**P**UEDE que a estas alturas haya muchas familias gallegas, de esas que se prolongaron voluntariamente hacia Caracas por el camino de la emigración, que vivan preocupadas. Basta para ello que hayan oído una noticia que ayer difundió Radio Nacional, noticia de fuente italiana, en la que se decía que muchos italianos abandonan Caracas como consecuencia de la mala situación económica del país, con la obligada secuela del paro y la agitación.

La noticia era en realidad incongruente. Después de afirmar que seiscientos inmigrantes italianos abandonarían Venezuela de un momento a otro por temor al desempleo, dudando al regresar a Italia o dirigirse a Chile o Argentina, surge el tropiezo:

—Al retirar sus fondos de los bancos venezolanos, estos italianos han originado una grave preocupación al Gobierno, hasta el punto de que se estudian medidas para evitar otros casos...

Imaginémonos por un momento que seiscientos trabajadores españoles, de esos que viven preocupados por el temor de quedarse sin empleo, deciden retirar sus fondos del banco. ¿Resistiría nuestro ministro de Hacienda tan duro golpe? Está claro que los italianos de la noticia no son gente que tema al paro, sino a otras contingencias bien distintas. A continuación, la noticia decía que en un solo día habían sido asaltados quince comercios de italianos en Caracas.

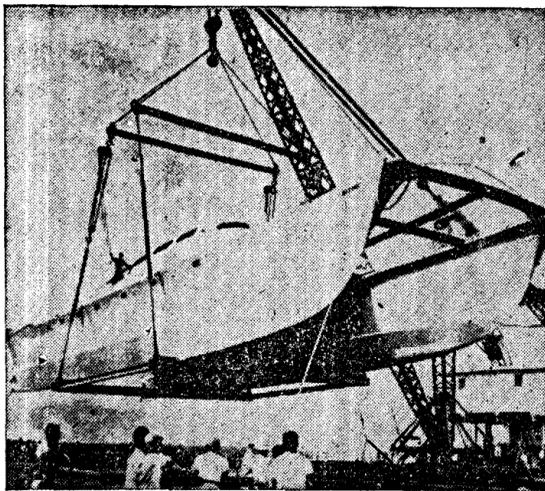
La información es cierta, según referencias que poseo. Pero empieza y termina en los italianos. Algunos de estos inmigrantes se habían comprometido torpe y excesivamente en defensa del Gobierno de Pérez Jiménez, en funciones incluso policiales, olvidando la prudente máxima de que un extranjero no tiene por qué involucrarse en problemas políticos de un país ajeno. Como consecuencia, me dicen que se dieron casos de linchamiento, en plena revolución, de los que fueron víctimas italianos, algunos de los cuales, posiblemente inocentes, pagaron las consecuencias de la torpeza o la ambición de otros compatriotas, a salvo y capaces de causar dolores de cabeza con la retirada de su dinero.

En cuanto a los españoles, parece que no ocurre otro tanto. Han sabido portarse con discreción, y parece ser que nadie se ha metido con ellos. Seguro que si seiscientos entre ellos deciden retirar sus ahorros del país, no provocarán ninguna inquietud en el Gobierno. Pero a cambio, tendrán la conciencia tranquila.

Y podrán seguir viviendo en Venezuela tranquilamente dedicados a su trabajo.

BOCELO

## El mayor barco de doble casco del mundo



En Walkiki (Hawai) ha sido construido el barco de doble casco mayor del mundo. Mide 100 pies de longitud y es accionado por motores gemelos. Su propietario es el millonario norteamericano Henry J. Kaiser. En el grabado aparece el barco izado por una poderosa grúa en el momento de ser botado al mar.

## Una corbeta, botada en San Fernando

San Fernando (Cádiz), 19. — Se ha efectuado la botadura de la corbeta "Villa de Bilbao", construida en los astilleros de la empresa nacional Bazán para la Marina de Guerra. Su deslizamiento desde la grada hasta el mar se efectuó felizmente, virando después el barco y quedando luego atracado a uno de los muelles de dicha factoría.

Esta corbeta es similar a la "Nautilus", también construida en los mismos astilleros, y a la "Desobierta" y "Atrevida", que ya prestan servicios en la Armada. Posee los más modernos aparatos para la navegación y su propulsión se verifica por la acción de dos motores con una potencia total de tres mil H. P. Su dotación estará constituida por ciento trece hombres.

Al acto asistieron las autoridades y los jefes de la Marina, así como el personal directivo y técnico de la empresa constructora CIFRA.

## Crónica de Bonn

# Científicos alemanes son repatriados por Rusia

## Trabajaron trece años para los soviets

Por MARIA VICTORIA ARMESTO

BONN. — (Especial para LA VOZ DE GALICIA.)

Creo que a los buenos escritores les ocurre esto de cuando en cuando. ¿Y por qué no ha de ocurrirles también lo mismo a los pequeños y humildes cronistas provincianos?

Pues bien; sí, no tengo ganas de escribir. Las noticias bailan sobre mi cabeza como una zarabanda de alegres pájaros. No tendría más que coger uno y apresarle. "Saklet" se llama, e invocando este nombre escribiría una larga crónica, sólo para contar lo que han dicho los periódicos alemanes sobre este desgraciado asunto tuneles, pues los he leído casi todos.

O, por el contrario, podría raptar ese otro pájaro ruso y contarle la historia del libro de Boris Pasternak, sobre el que a estas horas ya sé bastante y, por esas latitudes, me parece que no se sabe mucho.

Si elijo el pájaro de la divagación, podría entonces basarme en las deliriosas cartas de Ega de Quieroz para describir, con un enfoque de periodismo pretérito, la historia de las relaciones de Inglaterra y Francia con Egipto. ¡Oh! Verían ustedes que el mundo occidental no ha jugado siempre limpio.

Podría escribir sobre todo esto o sobre Gaudi, tema que hace tiempo deseo tocar, o sobre otros mil asuntos que arden en mi cabeza. Rilke, por ejemplo; Rilke, de quien estoy siempre hablando. ¿Por qué no contar algo sobre él?

Hago un gesto con las manos, un gesto vago y amplio como el presidente Eisenhower cuando saluda, y la zarabanda de pájaros huye asustada.

Yo pienso que odio las noticias. Las odio intensamente, como algunos odian la pintura moderna y Picasso. Me tiene sin cuidado lo que ocurra en los países árabes, y en cuanto a los franceses, que carguen ellos solos con sus propias equivocaciones...

Aquí ya es primavera. Primavera en el Rin. Si me fuera posible escribiría un artículo sobre ello. Temo que al director no le divierta este tema, y a lo mejor, no lo publica. Los directores suelen tener gran afición a las noticias...

### Días de máscaras

Quizá la única noticia que pueda dárles es la de que ha llegado el carnaval a Renania y que estos pacíficos ciudadanos se han convertido en locos por unos días.

"Narren" se llaman aquí a las máscaras, y significa exactamente "locos" o "bufones".

Sobre el carnaval no quiero hablarles mucho ahora, porque este año pienso presentarlo. La Asociación de la Prensa me ha mandado una chapa con cintas rojas que debo colgarme al cuello —algo así como una condecoración—, y ella me abrirá paso hacia el tercer piso de la tribuna, al pie de la Catedral de Colonia.

¿Qué puesto más excelente! Yo estoy como un niño con zapatos nuevos; y ¿cómo podría escribir nada sensato, si ya de antemano me siento emocionada con la sola perspectiva de observar el carnaval? Lo crean o no lo crean, nunca he visto ninguno, pues en España, desde los tiempos de mi juventud, han estado prohibidos.

La amable señorita que se ocupa de la

Prensa extranjera me ha avisado que debo estar en mi puesto antes de las nueve, y que posiblemente no podré abandonarlo antes de media tarde. Así que yo tengo la sensación de que voy a emprender una marcha difícil, algo así como la subida al Annapurna de Maurice Herzog. Le he pedido a mi cocinera que me prepare "sandwiches" y un termo con café, y así veré pasar el carnaval de los locos; el gran carnaval de Colonia a mis pies... Bueno, si me es posible ya les contaré luego algo.

### Desbordamiento del Rin

Entretanto, no hago más que pasearme por las orillas del Rin, pues se ha desbordado y es un espectáculo ver el gran río con los morros hinchados. Se tragó el paseo de los enamorados, se tragó las boyas de las gaviotas, se tragó los faroles del Ayuntamiento, se tragó los bancos de los mutilados.

Los sótanos del hotel Dreesen están llenos de agua; el Parlamento, defendido por sacos de arena. Ha comenzado el deshielo y la nieve de los Alpes acrecienta el caudal del viejo Rin; el río brama al pasar bajo los muchos castillos en ruinas.

Está detenido el tráfico fluvial y motoras de la Policía vigilan...

Todo esto nos indica que la primavera está en puertas y nos hace mirar con cierto rictus burlón a la docena de técnicos alemanes que, con sus familias, han vuelto de Rusia, abrigados con muchos gabanes de pieles.

Como ustedes saben, eran científicos que trabajaban en Peenemunde a las órdenes de Von Braun (en la elaboración del "V-1" y del "V-2"); los rusos se los llevaron al final de la guerra y sólo ahora han sido repatriados. Venían, como digo, embufandados, con gabanes y mitones, y su aspecto no era, en modo alguno, miserable, sino, al contrario, próspero. Algunas de estas familias alemanas traían consigo animales domésticos, como, por ejemplo, un gran perro pastor y —he oído decir— que incluso uno de los científicos traía consigo un criado. Esto último no sé si será verdad.

En todo caso, el portavoz de estos científicos alemanes, Dr. Letters, hizo declaraciones muy cautas (todavía quedan en Rusia varios científicos que esperan su repatriación); dijo que ninguno de ellos había trabajado en la elaboración del "Sputnik".

Dió a entender, no obstante, que los experimentos alemanes habían tenido una influencia decisiva, y que el "V-2" es, en realidad, el padre del "Sputnik", y el "V-1", su abuelo.

Los científicos y sus familias se emocionaron mucho al pisar la tierra alemana al cabo de trece años. Vinieron en tren y, al pasar por el Berlín rojo, dos técnicos con sus familias eligieron quedarse allí. Continuaron camino los otros, y, traspassando la alambrada de espino, entraron con sus abrigos de pieles y cierto aire melancólico, propio de cuantos han vivido bajo el comunismo en las felices tierras de la libertad, al tiempo que resonaban las campanas de las iglesias llamando a los fieles, en una clara mañana de domingo, mientras el Rin se comía los faroles y mientras los "locos" preparaban su carnaval...

## HECHOS Y FIGURAS

### ASESINÓ A SU MARIDO, PERO ES INOCENTE



Los miembros del "Club Optimista" de Oil City (Pensilvania), fueron sorprendidos por la noticia de que la esposa de Ronald Dean había matado a tiros a su marido, sargento técnico de la "Air Force", en casa de los padres de éste. Un grupo de las señoras del club, extrañadas por lo sucedido, decidieron ayudar a Lydia Dean. Hicieron una coleta, publicaron noticias en los periódicos, y recaudaron para la defensa un fondo de unas cien mil pesetas, con donativos que llegaban de los más distantes lugares de los Estados Unidos.

Cuando, hace unos días, empezó la vista de la causa de el conde de Venango, todo el Estado de Pensilvania conocía la historia de Lydia Dean: había sido tratada mal.

Lydia, delgada, de grandes ojos negros, era una filipina de diecisiete años cuando conoció a Dean, que entonces tenía 22 años. Fueron novios durante 21 meses ("Habíamos de amor", explicó Lydia con su aguda voz infantil) y, después, se casaron. Dean llevó a su esposa a los Estados Unidos en 1954, y a finales de ese año tuvieron una niña. En 1956, Dean fue trasladado a una base en Inglaterra, pero antes de embarcar, encontró un departamento para ella en Pleasantville (población de 704 habitantes), cerca de Oil City y cerca de la casa de los padres de él en Shamburg.

Lydia y Dean se escribieron fielmente durante un año. Luego él dejó de escribir. Cuando volvió a los Estados Unidos, cuatro meses más tarde, visitó a Lydia y le anunció que esperaba un hijo de una novia que tenía en Inglaterra, por lo que quería divorciarse. Seis días después, Dean fue

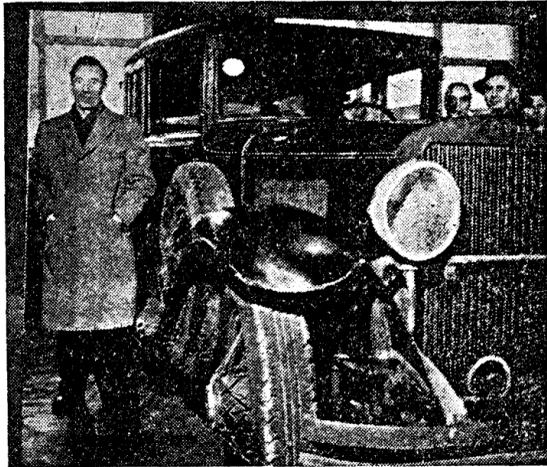
muerto por una bala de un viejo rifle del ejército.

En la vista de la causa, Lydia contó llorando cómo había intentado desesperadamente recobrar a su marido y cómo él la había rechazado colérico. La noche de la muerte, Dean la abofeteó. Lydia corrió a otra habitación, vio el rifle. Decidió —según sus declaraciones—, poner a prueba su amor pidiendo a su marido que la matara. Entonces oyó llorar a su bebé, y al acudir corriendo junto a su hija, tropezó. Cayó el rifle y se disparó: la bala penetró a dos pulgadas de la oreja de Dean.

Hasta ahí, todo está claro. Pero el fiscal tenía varias preguntas para hacer. ¿Por qué cortó Lydia los cables del teléfono de la casa? Para evitar que Ronald telefonara a su novia inglesa. ¿Por qué había desconectado el arranque eléctrico del automóvil de Dean y colocado a su hija en otro automóvil antes del disparo? Para evitar que Ronald se marchara sin ella.

Lydia mantuvo sus declaraciones. Después de seis días de juicio, el jurado la declaró no culpable. Lydia Dean decidió permanecer en Pleasantville "para estar cerca de mi marido". Y en Oil City el "Club Optimista" celebró alegremente su victoria.

## EL "CADILLAC" DE AL CAPONE



El gerente de una pequeña sala de baile de Manchester es el nuevo propietario de este «Cadillac» modelo 1930, que obtuvo en una subasta pública por cerca de 20.000 pesetas. El mérito, si así puede decirse, del antiguo automóvil, es que perteneció a Al Capone y tiene, por tanto, mucha de la historia de la tristemente célebre época del «gangsterismo» americano, escrita con tiros y sangre en batallas en las que los automóviles eran recurso indispensable para llevarlas con las mejores posibilidades de éxito... y para huir. Este «Cadillac», blindado, está preparado a todo confort, porque Al Capone no era de los que menospreciaban el buen vivir.

## Miscelánea MUNDIAL

UN ACTOR A LA BUSCA DEL "HOMBRE DE LAS NIEVES"

Chicago, 19. — El actor Christopher Sergel, de 39 años de edad, ha declarado que en un futuro próximo intentará escalar el monte Everest, en busca del "abominable hombre de las nieves".

Declaró que le acompañará en un intento, el sherpa Tenzin Norkey, guía de Nepal, quien con sir Edmund Hillary conquistó el pico en 1953.

El guía, a quien Christopher Sergel escribió hace poco, le ha contestado por carta que está dispuesto a acompañarle en su proyectada expedición.—EFE.

DEMASIADO CORTES

Ante un tribunal de Buffalo, Carmelo J. Giambra, que comparecía por complicidad en un ataque a un banco, hizo callar a su abogado y declaró a los jueces: "La ley debe ser aplicada. Yo estoy satisfecho de pagar mi

falta". Impresionados, los magistrados le han condenado a 17 años de prisión. "Muchas gracias", le ha dicho Carmelo.



—¡Usted es el responsable, señor! Yo venía por la derecha...